



Familias reducen uso del auto para enfrentar alza de los combustibles

ECONOMÍA. *Tras la medida que comenzó a fines de marzo, muchas personas han cambiado hábitos para movilizarse, tales como dejar el auto en la casa, tomar micro, caminar o andar en bicicleta, mientras que otros tratan de acotar al máximo los viajes. Hay menor demanda en las estaciones de servicio, donde escasean los pedidos para estanques llenos -salvo empresas- y predominan las compras de "lo que alcance".*

Paola Rojas
paola.rojas@australosorno.cl

cialmente de quienes deben recorrer largas distancias al residir en sectores rurales.

El alza histórica en el valor de los combustibles ha impactado en el bolsillo de los osorninos y también en las rutinas de muchas familias, que han reducido sus desplazamientos a lo estrictamente necesario. Hoy optan por caminar (pese al mal tiempo otoñal), utilizar bicicleta o transporte público, además de buscar días con promociones o estaciones de servicio que ofrezcan precios más bajos.

En las estaciones de servicio, en tanto, se observa una menor demanda de combustible. Gran parte de los conductores ya no llena el estanque, sino que carga sólo algunos litros para realizar recorridos acotados.

Asimismo, se evidencia una diferencia significativa en el valor de los combustibles entre la capital y las estaciones de la provincia, lo que genera críticas entre los usuarios, espe-

MICRO Y BICICLETA
Muchas familias han modificado sus rutinas desde que comenzó el alza sostenida de los combustibles, en un contexto donde el presupuesto se ve presionado por el incremento de productos y servicios básicos, además de otros gastos. Entre estos cambios destaca la forma en que utilizan sus vehículos.

Entre quienes han ajustado sus hábitos está Nicole Reyes, quien comentó a El Austral que su automóvil SUV es utilizado prácticamente sólo para trasladar a sus hijos al colegio.

"El auto ahora se usa muy poco, principalmente para llevar a los niños al colegio. Mi marido trabaja desde casa y yo prefiero tomar micro para ahorrar, aunque no me gusta mucho la idea. Como soy estudiante universitaria, pago tarifa escolar, así que opto por transporte público en vez del auto, porque además del combusti-



LAS ESTACIONES DE SERVICIO NO SE VEN TAN LLENAS COMO ANTES, YA QUE MUCHA GENTE ESTÁ ACOTANDO EL USO DE LOS VEHÍCULOS.

ble hay que pagar estacionamiento, que es carísimo. Tengo que salir antes, sí, pero es un esfuerzo que en estos tiempos hay que hacer", señaló.

Por su parte, Pablo Urrutia, quien trabaja cerca del centro de Osorno, dejó de utilizar su vehículo particular hace algunas semanas y lo reemplazó por la bicicleta.

"Hace unas tres semanas dejé de ir en auto al trabajo y ahora me movilizó en bicicleta. Incluso he andado más tranquilo. Esta semana, por ejemplo, también he usado Uber y micro, y ha funcionado bien, llego a tiempo, que es lo importante. Ahora el jeep lo uso sólo para hacer compras y, cuando se puede, para salir a la montaña, aunque mucho menos que el año pasado, precisamente por el costo del combustible", indicó.

DRAMA DE VIVIR LEJOS
Sin embargo, para quienes no pueden prescindir de sus vehí-

"El auto ahora se usa muy poco, principalmente para llevar a los niños al colegio. Mi marido trabaja desde la casa y yo prefiero tomar micro para ahorrar, aunque no me gusta mucho la idea. Como soy estudiante universitaria, pago tarifa escolar, así que opto por el transporte público en vez del auto, porque además del combustible hay que pagar estacionamiento, que es carísimo".

Nicol Reyes
vecina de avenida Zenteno

culos, especialmente por vivir alejados de la ciudad y no contar con alternativas de transporte, la situación es más compleja. Ese es el caso de Mariana Luengo, quien reside camino a Puerto Octay junto a su esposo y sus tres hijos.

"Nos hemos visto muy perjudicados con el alza de la gasolina. Por suerte tenemos un solo auto, porque con dos sería insostenible. En la mañana salimos con mi marido y recorremos cerca de 30 kilómetros desde la casa al centro para dejar a los niños en el colegio y luego ir al trabajo. No tenemos vecinos con quienes coordinarnos para turnos y los niños salen antes del colegio, así que debemos hacer viajes intermedios. Es una locura. Tratamos de llenar el estanque los viernes por una rebaja, pero no es muy significativa y a veces igual hay que cargar otros días", relató.

SIN MUCHAS ALTERNATIVAS
Quienes tampoco tienen mar-

gen de ajuste son las personas que trabajan en el transporte. Entre ellos, el presidente del gremio de furgones escolares, Jorge Klenner, señaló que el bono recibido es insuficiente para enfrentar los costos, considerando que las tarifas se fijan anualmente y no pueden reajustarse con facilidad.

Por ello, el escenario para los transportistas escolares es complejo, ya que no pueden reducir el consumo de combustible como otros usuarios.

"Los kilómetros diarios son los mismos, no podemos modificar eso. Antes llenar un estanque costaba cerca de 60 mil pesos, pero hoy alcanza los 90 mil. Es inevitable, porque debemos cumplir con el mismo servicio y la misma frecuencia", explicó.

El dirigente agregó que, para muchos, el furgón también cumple funciones de transporte personal y familiar, por lo que han debido reducir al máximo ese uso.

AGENCIA UNO



26 de marzo

comenzó el alza histórica de los combustibles en el país, con 370 pesos en la gasolina y 580 pesos en el Diesel, tendencia que desde esa fecha ha ido en aumento.

(viene de la página anterior)

“Estos vehículos son herramientas de trabajo, pero también los usamos para trámites personales. Eso último es lo que hemos eliminado o bien tratamos de concentrar todas las diligencias en un solo viaje, antes de ir a buscar a los niños. Son medidas que ayudan, pero no se pueden eliminar completamente los traslados”, indicó.

Respecto a las promociones ofrecidas por algunas estaciones de servicio, Klenner señaló que su impacto es limitado.

“Estas ofertas son relativas. A veces la publicidad dice una cosa, pero en la práctica es otra. Por ejemplo, si alguien vive en Rahue Alto y la promoción es en la noche, difícilmente va a trasladarse por los riesgos. Además, si aún tiene combustible, el ahorro es mínimo. Lo mismo ocurre con las promociones asociadas a tarjetas de crédito, que también implican costos. No es viable organizar la rutina en función de estas ofertas”, sostuvo.

VALOR DEL COMBUSTIBLE

En cuanto a los precios actuales en Osorno, la gasolina de 95 octanos registra un valor promedio de \$1.682 por litro. Solo una estación, ubicada en el sector de calles Ramírez con la variante Mackenna, presenta un valor inferior de \$1.653, según el sistema Bencina en Línea de la Comisión Nacional de Energía.

Este valor es cerca de \$100 más alto que en la Región Metropolitana, donde el promedio bordea los \$1.580 por litro.

1.682 pesos

está promediando el precio de la gasolina en las estaciones de servicio de Osorno, mientras que el Diesel está fluctuando entre los 1.571 pesos y 1.608 pesos.

100 pesos

más cuesta la gasolina de 95 octanos en Osorno que en la Región Metropolitana. En el Diesel la diferencia es bastante menor, pero sigue siendo más económico en la capital.



LOS VEHÍCULOS DE TRABAJO SON LOS QUE MÁS E VEN EN LAS ESTACIONES DE SERVICIO POR ESTOS DÍAS.



LA BENCINA DE 97 OCTANOS YA SUPERA LOS 1.720 PESOS EL LITRO.

En Puerto Montt, capital regional, los precios se sitúan en torno a los \$1.680, cifras similares a las de Osorno.

En el caso del diésel, en Osorno la mayoría de las estaciones lo comercializa a \$1.608 el litro, mientras que una estación lo ofrece a \$1.571, coincidiendo con la más económica en gasolina. Estos valores se asemejan a los registrados en la Región Metropolitana y en Puerto Montt.

MENOR FLUJO

Un trabajador de una estación de servicio del sector oriente, identificado como Jaime, comentó a El Austral que la principal consecuencia del alza ha

“Nos hemos visto muy perjudicados con el alza de la bencina. Por suerte tenemos un solo auto, porque con dos sería insostenible. En la mañana salimos con mi marido y recorremos cerca de 30 kilómetros desde la casa al centro para dejar a los niños en el colegio y luego ir al trabajo. Es una locura”.

Mariana Luengo
residente camino a Puerto Octay

“Los kilómetros diarios son los mismos, no podemos modificar eso. Antes llenar un estanque costaba cerca de 60 mil pesos, pero hoy alcanza los 90 mil. Es inevitable, porque debemos cumplir con el mismo servicio y la misma frecuencia”.

Jorge Klenner
presidente del gremio de transportistas escolares

sido la disminución en la demanda.

“La venta ha bajado bastante este mes. Ya no es común que la gente llene el estanque; la mayoría carga 20 o 30 mil pesos, algunos incluso 10 mil, aunque eso alcanza para muy poco. Se ve más gente comprando diésel para maquinaria agrícola o camionetas que aún cargan mayores volúmenes, pero el común de los usuarios ha reducido mucho sus compras”, señaló.

Agregó que también ha observado cambios en el tipo de vehículos que llegan a cargar combustible.

“Se ven más autos pequeños, más motos y vehículos de

empresas o transporte. Los autos familiares ya no son tan frecuentes como antes. Tampoco se nota tanto movimiento de personas que viajan los fines de semana. Claramente, la situación ha cambiado”, concluyó.

Un opinión similar entregó un bombero de un servicentro de calle Julio Buschmann, en Chuyaca, quien indicó que los clientes prácticamente ya no piden el estanque lleno, sino lo que alcance con determinada cantidad de dinero. “Ahora se fijan más en los montos, antes no, muchos pedían nomás”, dijo. Afirma, eso sí, que las empresas siguen cargando a full sus vehículos, especialmente las del rubro agrícola. <3